México próspero, equitativo e incluyente. Construyendo futuros

Los problemas demográficos del siglo XXI:

Envejecimiento y pensiones, migración internacional de retorno, diabetes y homicidios, embarazo juvenil y mortalidad materna, y concentración y dispersión de la población

Manuel Ordorica

CONACYT
El Colegio de México
Centro Tepoztlán
Foro Consultivo Científico y Tecnológico, AC

Centro Tepoztlán Víctor L. Urquidi, AC
Tenochtitlán 55-Bis,
Barrio de Santo Domingo
Tepoztlán, Morelos
www.centrotepoztlan.org

Foro Consultivo Científico y Tecnológico, AC
Calle Melchor Ocampo 305,
Barrio de Santa Catarina, Coyoacán, CP 04010
Ciudad de México, México
www.foroconsultivo.org.mx
foro@foroconsultivo.org.mx
Teléfono: +52 (55) 5611-8536

Coordinación:
Mauricio de Maria y Campos
Jorge Máttar
José Franco
José Antonio Esteva Maraboto

Responsables de la edición:
Jorge Máttar
Gabriela Esteva

Autor:
Manuel Ordorica

Diseño:
Karina Maldonado Vázquez
Osvaldo Enrique Romero Ramírez

DR, Marzo 2018, FCCyT

Documento de trabajo, sujeto a cambios de fondo y forma. Las opiniones son responsabilidad del autor y no necesariamente coinciden con las del Centro Tepoztlán, del Colegio de México o las del Foro Consultivo Científico y Tecnológico.

Cualquier mención o reproducción del material de esta publicación puede ser realizada siempre y cuando se cite la fuente.

Presentación

México vive una de las encrucijadas más complejas de su historia contemporánea. La mayoría de la población sufre un deterioro de su calidad de vida y la expectativa de un futuro mejor se ve amenazada por el estancamiento y desgaste de la economía, las instituciones, el bienestar social, la práctica de la política y el medio ambiente. La situación apunta a la urgencia de transformaciones estructurales que rompan con esta trayectoria, y que encaminen al país en una senda de desarrollo sostenible e incluyente, que abata la pobreza y la desigualdad y traiga prosperidad a la población.

La gravedad de los problemas y la baja efectividad de las soluciones que se han ensayado en las últimas tres décadas deben dar lugar hoy a una estrategia diferente, que ataque los problemas de raíz, que impulse el crecimiento, el empleo y el bienestar social, así como la inversión, la creatividad y la innovación y ofrezca resultados palpables a la población en todas las regiones del país en el corto plazo; pero que también impulse soluciones duraderas y sostenibles en el mediano y largo plazos, que permitan recuperar la confianza, el orgullo y la identidad nacional en la hora global.

El proceso electoral y el inicio de una nueva administración de gobierno representan una nueva oportunidad para construir un mejor país. La difícil coyuntura induce a que la esperanza que se renueva cada seis años, hoy se asiente sobre bases más firmes, con una sociedad dispuesta a ser parte activa de la solución y no un mero testigo pasivo o reactivo de decisiones del poder económico y político. Eliminar la corrupción y la impunidad, fortalecer el estado de derecho y las instituciones democráticas, reconstruir el tejido social e implantar un sistema de desarrollo sostenible, incluyente y más justo, con mayor confianza en su futuro, precisa de una ciudadanía empoderada y con capacidad de diálogo eficaz con su gobierno.

El Centro Tepoztlán Víctor L. Urquidi A. C., espacio de análisis y discusión multidisciplinaria e independiente de los problemas nacionales desde hace cuatro décadas, con el apoyo de El Colegio de México y el Foro Consultivo Científico y Tecnológico, decidió emprender en 2016 el proyecto *México próspero, equitativo e incluyente; construyendo futuros*, que tiene como objetivo formular una propuesta para encarar los grandes desafíos de la nación, a partir del análisis de los problemas actuales con una perspectiva estratégica de mediano y largo plazo.

El Proyecto se ha nutrido de sesiones de reflexión y diálogo que cada mes realiza el Centro Tepoztlán para contribuir al análisis y solución de los problemas nacionales. Una coyuntura compleja, un futuro incierto y viejos y nuevos desafíos requieren discusiones responsables sobre opciones de trayectorias y propuestas participativas para construir escenarios compartidos de futuro, lo que constituye un propósito central de esta iniciativa.

El informe ha contado con la coordinación técnica de Jorge Máttar, la activa colaboración de Susana Chacón y Javier Matus, la orientación de Francisco Suarez Dávila, Clara Jusidman y Eugenio Anguiano; el respaldo informático de Ulsía Urrea y la entusiasta participación y diálogo de los asociados del Centro Tepoztlán. Reúne a un grupo de expertos nacionales de muy diversas disciplinas y experiencias de vida, públicos y privados, interesados en examinar los principales retos políticos y de gobierno, económicos, sociales, tecnológicos, de seguridad y del entorno internacional que afectan a México actualmente y que pueden incidir de manera significativa en su trayectoria de mediano plazo. Propone, finalmente, opciones de política e iniciativas concretas para superar los desafíos coyunturales y estructurales que enfrenta la nación y la construcción de futuros posibles.

Mauricio de Maria y Campos
Presidente del Centro Tepoztlán Víctor L. Urquidi

Los problemas demográficos del siglo XXI:

Envejecimiento y pensiones, migración internacional de retorno, diabetes y homicidios, embarazo juvenil y mortalidad materna, y concentración y dispersión de la población

Manuel Ordorica[1]

La población de México llegó a 124.8 millones de habitantes, en 2018 según estimaciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO), representando 25% más que la censada en el año 2000, que fue de 98.4 millones.[2] México se encuentra en el onceavo lugar a nivel mundial, según su número de habitantes. La población se incrementa en 1.5 millones de habitantes cada año; con 2.2 millones de nacimientos y 728 mil decesos anuales. Nuestro crecimiento demográfico se encuentra ya por debajo del 1% anual. La población de México ahora se duplica cada 70 años. El promedio de la fecundidad actual se encuentra en el nivel de reemplazo de 2.1 hijos. La esperanza de vida al nacer en promedio es de 75.5 años; 78 años en el caso de las mujeres y de 73 años en los hombres.

Para el 2024 seremos 131.5 millones de individuos; seguiremos en el reemplazo demográfico de 2.1 hijos en promedio. La esperanza de vida al nacer en promedio será de 76.2 años. Nuestro crecimiento será de 0.8% en el 2024 y a mediados del siglo XXI estaremos llegando al crecimiento cero.

Durante el siglo XX se dio en México la revolución demográfica más importante de la historia. Las buenas noticias del siglo desde el punto de vista poblacional estuvieron vinculadas a los componentes del crecimiento natural: natalidad y mortalidad. A par-

1 Profesor-investigador de El Colegio de México y actualmente en estancia sabática en el CentroGeo del CONACYT

2 Consejo Nacional de Población (CONAPO), *Proyecciones de la Población de México, 2010-2050*, México, 2012.

tir de los años cuarenta descendieron los niveles de mortalidad en forma acelerada. La esperanza de vida al nacer pasó de 25 años a principios del siglo XX, a 75 años en el año 2000. Se multiplicó por tres el número medio de años de vida. El promedio de número de hijos por mujer se dividió entre tres durante un periodo de 100 años, en el cual pasó de seis o siete hijos en promedio, a casi el reemplazo que es de 2 hijos en promedio.

La meta planteada en 1977 para alcanzar el 1% al año 2000 casi se cumplió. Ha sido una de las políticas sociales más exitosas de nuestro país. El sector salud fue muy eficiente en incrementar la vida de la gente y en regular los niveles de fecundidad. Fue una Política de Estado, de las pocas que hemos tenido.

En nuestro país hay temas sociodemográficos que van a estar presentes a lo largo de los próximos años del siglo XXI: el envejecimiento y las pensiones; la mortalidad por homicidios y por diabetes (esta última es la primera causa de muerte en el país); la esperanza de vida al nacer que ya no está creciendo; la inmigración de retorno desde Estados Unidos por las políticas migratorias de dicho gobierno; la fecundidad adolescente, la cual ocurre por el desconocimiento de los jóvenes para regular la fecundidad o porque se están adelantando al ciclo de vida para luego enfrentar otros aspectos de su futuro ¿Tener a los bebés siendo jóvenes?.

El eterno binomio sobre la concentración y dispersión de la población para un desarrollo regional más equilibrado, el cual pasa por la dificultad que tenemos los mexicanos para buscar precisamente equilibrios en el poblamiento de nuestro México. Uno de los mayores retos en política de población. Existen miles de localidades dispersas en el país que no tienen las mínimas condiciones de bienestar.

El valor de las pensiones será inconmensurable, ¿Cómo financiarlas?, la esperanza de vida ya lleva varios años sin incrementarse ¿Cómo romper esa tendencia negativa?, ¿Dónde vamos a ubicar espacialmente a los mexicanos de retorno desde Estados Unidos y a los *dreamers*?, ¿Cómo reducir la fecundidad de los jóvenes?, la cual está ligada a la elevada mortalidad materna, ¿Cómo hacer para tener una menor concentración de población en las áreas metropolitanas y una distribución de la población más equilibrada en el territorio? ¿Cómo atender a la gente con tan tremenda dispersión? Sin duda alguna estos serán algunos de los grandes problemas demográficos del país.

En nuestro país la población se concentra principalmente en las ciudades, por lo tanto, los problemas que enfrentaremos este siglo serán urbanos. Según el INEGI hay 173,411 localidades donde la población alcanza un máximo de 500 habitantes. Estas localidades representan casi el 10% de la población del país, con 10.6 millones de habitantes.[3] Hace un siglo nuestra población habitaba principalmente en las áreas

3 INEGI. Censo de Población y Vivienda de 2010.

rurales. ¿Qué les va a ofrecer el país en términos de trabajo? ¿Qué estrategia debemos seguir para llevar el desarrollo a las cientos de miles de localidades pequeñas, habitadas principalmente por población indígena?

Una ventaja de los demógrafos es que somos los más precisos entre los científicos sociales y los más atrevidos para intentar ver el porvenir. La inercia demográfica y los métodos de proyección de la población, que son como nuestra bola de cristal, nos ayudan a aproximarnos al futuro. La natalidad y la mortalidad no cambian bruscamente, a no ser que haya un evento que rompa con la tendencia, un evento raro de resultados catastróficos. A partir de las proyecciones de población es posible analizar los principales cambios en cuanto al número y estructura por edad de la población que se derivarían de dichas proyecciones hasta el 2050. Para realizar este análisis se utilizarán las proyecciones publicadas por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) en el 2012, las cuales parten de los resultados del Censo de Población y Vivienda, levantado en el año 2010, así como de la información más reciente relativa a los registros de población y a las encuestas sociodemográficas.

Se estima que para el año 2050 la población de México llegará a 150.8 millones, número que se había proyectado en los años setenta, para el año 2000. La esperanza de vida al nacer llegará casi a los 80 años y la tasa global de fecundidad seguirá en el reemplazo. ¿Queremos ir hacia una fecundidad por debajo del reemplazo? Entre 1960 y el año 2018 se observan importantes cambios en la tasa global de fecundidad. Hacia finales de la década de los sesenta el número promedio de hijos por mujer, al terminar su vida fértil, era de siete. Para el año 2018, según CONAPO, se estimó que la fecundidad total había caído al nivel de reemplazo, como ya se dijo. Según la ENADID (2015) la tasa global de fecundidad llegó a 2.3 hijos en promedio.[4] ¿Queremos que la fecundidad se encuentre en el futuro por debajo del reemplazo? Esta es una pregunta que deberá de responderse quien gobierne el país en los próximos años. Desde mi punto de vista sería muy delicado que nuestra población tuviera un decrecimiento. La experiencia nos ha enseñado que la falta de población en el norte de México fue un elemento por el cual perdimos parte de nuestro territorio. Urge tener una imagen demográfica del país que queremos. En demografía no hay que pensar por sexenios. Hay que pensar como estadistas que plantean soluciones para el largo plazo. La evolución demográfica no se puede ver tan a corto plazo.

El descenso de la natalidad no ha sido igual en todos los grupos sociales. Varía según la escolaridad y el lugar de residencia, entre otras variables socioeconómicas. Las encuestas de demografía muestran que las mujeres en las áreas metropolitanas tienen menos hijos que las que residen en localidades pequeñas. Se observa también que a mayor educación, menor número promedio de hijos por mujer: la educación

4 INEGI. ENADID (2015).

es la mejor píldora anticonceptiva. Es importante mencionar que se está cerrando la diferencia en los niveles de fecundidad entre entidades federativas, por nivel rural-urbano y escolaridad. Sin embargo, mientras que en Guerrero el número promedio de hijos por mujer es de 2.3 hijos, en la ciudad de México es de 1.8 hijos por mujer por lo que ya se encuentra por debajo del nivel de reemplazo.[5] La población de la ciudad de México desde hace varios años está disminuyendo por lo que el proceso de envejecimiento es acelerado. La ciudad debe prepararse para atender a la población en edades avanzadas.

Hoy es el momento de hacer cambios en la Política de Población del país. ¿Será que debemos dirigir acciones para que las parejas tengan dos o tres hijos, es decir un objetivo por encima del reemplazo? Hoy los países europeos se encuentran ante una encrucijada. Sus niveles de fecundidad no alcanzan el reemplazo. ¿Quiénes trabajarán sus tierras? ¿Quiénes atenderán los servicios? Muchos de los migrantes que llegarán a Europa habrán salido de África para cubrir ese hueco en la estructura por edad. Europa se convertirá en un continente árabe. No sería nueva la historia, los árabes ya estuvieron 700 años en España. En el caso de México, ¿quiénes cubrirán el hueco dejado por la fecundidad por debajo de 2.1 hijos?

En el siglo XXI empezamos con noticias que nos deben poner alerta en lo demográfico, la más importante a reflexionar: es el acelerado proceso de envejecimiento de la población al que llamaré el "*aging doom*". En 40 años la población de 65 años y más se multiplicará por cuatro. Su crecimiento es más acelerado que cuando la población total crecía al 3.5% y se duplicaba cada 20 años. El pasivo actuarial rebasará el valor de nuestro producto bruto interno, es decir, la deuda que tenemos por pensiones y jubilaciones será mayor a lo que producimos en el país. No son muchas las soluciones posibles. La elevación de la edad al retiro deberá de incrementarse a los 75 años, las aportaciones de quienes tienen un trabajo deberán aumentar a porcentajes del orden del 20% o más, toda la población deberá de acceder a una medicina de alta calidad, estén o no en un sistema de seguridad social, deberá de haber una pensión universal para toda la población mayor a 70 años, sobre todo para las mujeres por su mayor longevidad. La vejez es un concepto que ha ido cambiando en el tiempo. Hace un siglo, una persona que llegaba a los 30 años se le consideraba vieja. Tenía una esperanza de vida tan solo de 25 a 30 años. Por eso los matrimonios ocurrían a edades muy jóvenes.

Al igual que con la fecundidad, la mortalidad es diferencial por grupos sociales. Los más pobres tienen una mortalidad más elevada. También ocurre que las entidades federativas con un mayor grado de marginalidad tienen una esperanza de vida al nacer menor respecto a las que son menos marginadas, las diferencias se han reducido.

5 CONAPO. *Proyecciones de la población 2010-2050*, México, 2012, op.cit..

El Estado Mexicano ha cumplido su labor de que la gente viva más. El mensaje debe ser hoy: *la familia pequeña vive más, le falta vivir mejor.*

En México se ha presentado un importante incremento en la esperanza de vida al nacer a lo largo de varias décadas como ya lo hemos señalado. No obstante estos éxitos, todavía estamos lejos de niveles de mortalidad como Japón, donde la esperanza de vida al nacer es de 83.3 años en el periodo 2010-2015; 86.4 para las mujeres y 80.0 para los hombres.[6] Los japoneses nos llevan aproximadamente ocho años en la esperanza de vida al nacer.

En el pasado la población fallecía de enfermedades infecciosas, parasitarias y por neumonías. Hoy han crecido los males crónicos y degenerativos; la diabetes, el cáncer y las enfermedades cardiovasculares. Estas causas de muerte marcan el ritmo de los fallecimientos. El tema genético y el de la alimentación deberán de pasar a un primer plano. ¿Por qué somos un país de obesos y diabéticos?

¿Será posible extender la esperanza de vida en nuestro país? Elevar la esperanza de vida al nacer ha sido una conquista de la sociedad moderna sobretodo se lo debemos a los científicos que vivieron en el siglo XX (Jenner, Fleming, entre otros). No obstante, para muchas poblaciones dicho avance se encuentra lejos. La victoria parcial sobre la muerte es un avance reciente. ¿Llegaremos a tener algún día una esperanza de vida de 122 años que fue la edad a la que murió la francesa Jeanne Calment?

En pocos años tendremos diagnósticos en tiempo real ligados a centros de salud. ¿Será posible conocer la estructura del ADN de cada individuo, la cual podría estar incorporada a un registro electrónico con lo que podría anticiparse algún tipo de enfermedad según su estructura genética? Las mujeres son el sexo fuerte desde el punto de vista de la esperanza de vida, esa es la noticia buena, pero el problema es que van a vivir solas por varios años sin tener seguridad social y en condiciones de pobreza, esa es la noticia mala. El Estado tiene un gran pendiente por resolver. Hay que hacer notar que de las 100 personas más longevas del mundo de todos los tiempos, 94 son mujeres y 6 son hombres.[7]

1. Los migrantes de retorno: lugares de destino e inserción laboral

La migración ha jugado un papel importante en el crecimiento demográfico de México. Los habitantes se han ubicado principalmente en el centro del país, integrado por

6 United Nations Population Division. *World Population Prospects: The 2017 Revision.*
7 Wikipedia. La Enciclopedia Libre, 2017.

trece entidades federativas: Aguascalientes, Colima, Distrito Federal, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Morelos, Puebla, Querétaro, Tlaxcala y Veracruz; seis de cada diez personas radican en ellas, y ocupan sólo el 20% del territorio. Seguimos con la misma concentración de población de siempre. La población se ha concentrado en cuatro zonas metropolitanas. En la zona metropolitana de la Ciudad de México, la mayor concentración del país, se registraron 20.1 millones de habitantes para el año 2010, casi la quinta parte de la población total. ¿Será posible retener población en sus lugares de origen? ¿Podremos reorientar flujos migratorios hacia las costas y a nuestras fronteras? ¿Será posible desconcentrar o reubicar población desde las zonas metropolitanas hacia ciudades pequeñas y medias? ¿Las tres erres: retención, reorientación y reubicación son programas viables?

Por otra parte, las cifras de migración internacional a Estados Unidos han sido motivo de discusión recientemente debido al posible cambio de tendencia. Existe una discusión actual sobre la posibilidad de que alrededor del año 2010 se hubiera llegado a un saldo migratorio igual a cero. René Zenteno señaló: "La emigración mexicana a Estados Unidos declinó radicalmente a fines de la década pasada. Entre 2006 y 2010, las detenciones realizadas por la patrulla fronteriza se redujeron en 60%. En ese mismo período, el flujo anual promedio de inmigrantes descendió a 242 mil. En 2010, sólo 140 mil mexicanos fueron contabilizados como nuevos inmigrantes en Estados Unidos, cifra inferior a la observada en 2005 de 550 mil."[8] Varias razones podrían estar en la explicación de este nuevo proceso, la contracción económica del país vecino, lo que redundó en la caída de la industria de la construcción, y el endurecimiento de la política de Estados Unidos hacia los indocumentados.[9] La política migratoria del presidente Trump se ha endurecido todavía más, ¿Qué pasaría en la demografía mexicana si regresan al país 5.8 millones de migrantes mexicanos indocumentados?[10]

México es uno de los países con mayor migración en el mundo, con casi 12 millones de personas, la mayoría vive en los Estados Unidos y cerca de la mitad son indocumentados.[11] La población de origen mexicano en Estados Unidos se ha duplicado al pasar de 17.8 millones en 1994 a 35.8 millones para el 2014. Esto significa que la tasa de crecimiento demográfico fue del 3.5% en este periodo. En 2014 los nacidos en México representaron 11.5 millones, mientras que los de origen mexicano de segunda y tercera generación fueron 24.3 millones, 12.1 y 12.2, respectivamente.[12]

8 Zenteno, René. *"Saldo migratorio nulo: el retorno y la política anti-inmigrante*. En: Coyuntura Demográfica, número 2, julio, México, 2012, p.17.

9 Zenteno, René. *"Saldo migratorio nulo: el retorno y la política anti-inmigrante*. En: Coyuntura Demográfica, op. cit., p.17.

10 Jeffrey S. Passel and D´Vera Cohn. http://www.pewhispanic.org/2016/09/20/overall-number-of-u-s-unauthorized-immigrants-holds-steady-since-2009/ph_2016-09-20_unauthorized-01/, PewResearchCenter. Hispanic trends, september 20, 2016, p. 2.

11 SEGOB, CONAPO, BBVA Bancomer. *Anuario de migración y remesas*, México, 2015, p. 14

12 SEGOB, CONAPO, BBVA Bancomer. *Anuario de migración y remesas*, México, 2015, op.cit., p. 37.

Jeffrey S. Passel estimó que en 2014 había 5.8 millones de mexicanos indocumentados en los Estados Unidos.[13] Una pregunta que debíamos estar atendiendo es ¿Qué pasaría en la demografía mexicana si regresan a más de 5 millones de indocumentados? ¿A qué lugares del país llegarán? La mayoría son jóvenes, es un bono demográfico que no esperábamos. Muchos vendrían con enfermedades crónicas como la diabetes.

¿A qué lugares llegarían? Según el *Anuario de Migración y Remesas* de la Secretaría de Gobernación, del CONAPO y de BBVA Bancomer del 2015, los migrantes de retorno podrían llegar principalmente a 11 estados, que tienen el 71.8% de los migrantes mexicanos en Estados Unidos.[14] Si utilizamos los mismos porcentajes por entidad de expulsión de la emigración a Estados Unidos que aparecen en el mismo *Anuario de Migración y Remesas*, estimados para 2012-2013 y los aplicamos a los 5.8 millones de indocumentados, suponiendo que regresarían a los mismos estados desde donde salieron, encontramos que llegarían a: Michoacán, Jalisco y Guanajuato que en conjunto representan el 27.5%, por lo que podrían regresar a estas entidades 1.6 millones de indocumentados. Los estados de Guerrero, Oaxaca y Veracruz representan conjuntamente el 19% de la migración, por lo que llegaría un estimado de 1.1 millones de indocumentados. A Puebla, Ciudad de México y Estado de México llegaría en conjunto el 17.7% que representa a un millón de indocumentados. Finalmente, el 7.6% llegaría a San Luis Potosí y a Zacatecas. La cifra de 7.6% es equivalente a 400 mil indocumentados.[15] Estos son los lugares a dónde deberíamos estar concentrando nuestras líneas de política de población.

2. El futuro

¿Cuáles serán los efectos que se presentarán en el futuro en la población mexicana? La disminución de la fecundidad traerá importantes efectos en la estructura por edades. Se presentará una disminución en términos absolutos de la población en edad escolar y preescolar, y un aumento porcentual en la población en edad activa y avanzada. Mientras dicho descenso tiene un efecto directo sobre la población que demandará escuelas y atención a la salud materno-infantil, ese efecto tarda más tiempo en afectar la estructura y el número de la población en edades activas, ya que esa población está presente en el momento actual, porque ya ha nacido. Las primarias y los preescolares pasarán a ser lugares para atender a las personas de edades avanzadas, principalmente mujeres por su mayor esperanza de vida.

13 Jeffrey S. Passel and D´Vera Cohn. http://www.pewhispanic.org/2016/09/20/overall-number-of-u-s-unauthorized-immigrants-holds-steady-since-2009/ph_2016-09-20_unauthorized-01/,op. cit. p. 2.

14 *Anuario de migración y remesas,* op. cit. 2015, p. 58.

15 *Anuario de migración y remesas*, op. cit. 2015, p. 58.

Los efectos de la disminución serían los siguientes: la población en edad preescolar y escolar (0-14 años) pasaría de 33.8 millones en el 2010 a 32.7 millones en el 2025, y a 31.2 millones en el 2050. Las construcciones que se utilizaban como jardines de niños o escuelas primarias se empezarán a usar como áreas administrativas y en unos años podrían ser centros de atención a las personas de la tercera edad. Ya no necesitamos tantos pediatras, ni pañales para bebés, ni carriolas para niños y niñas.

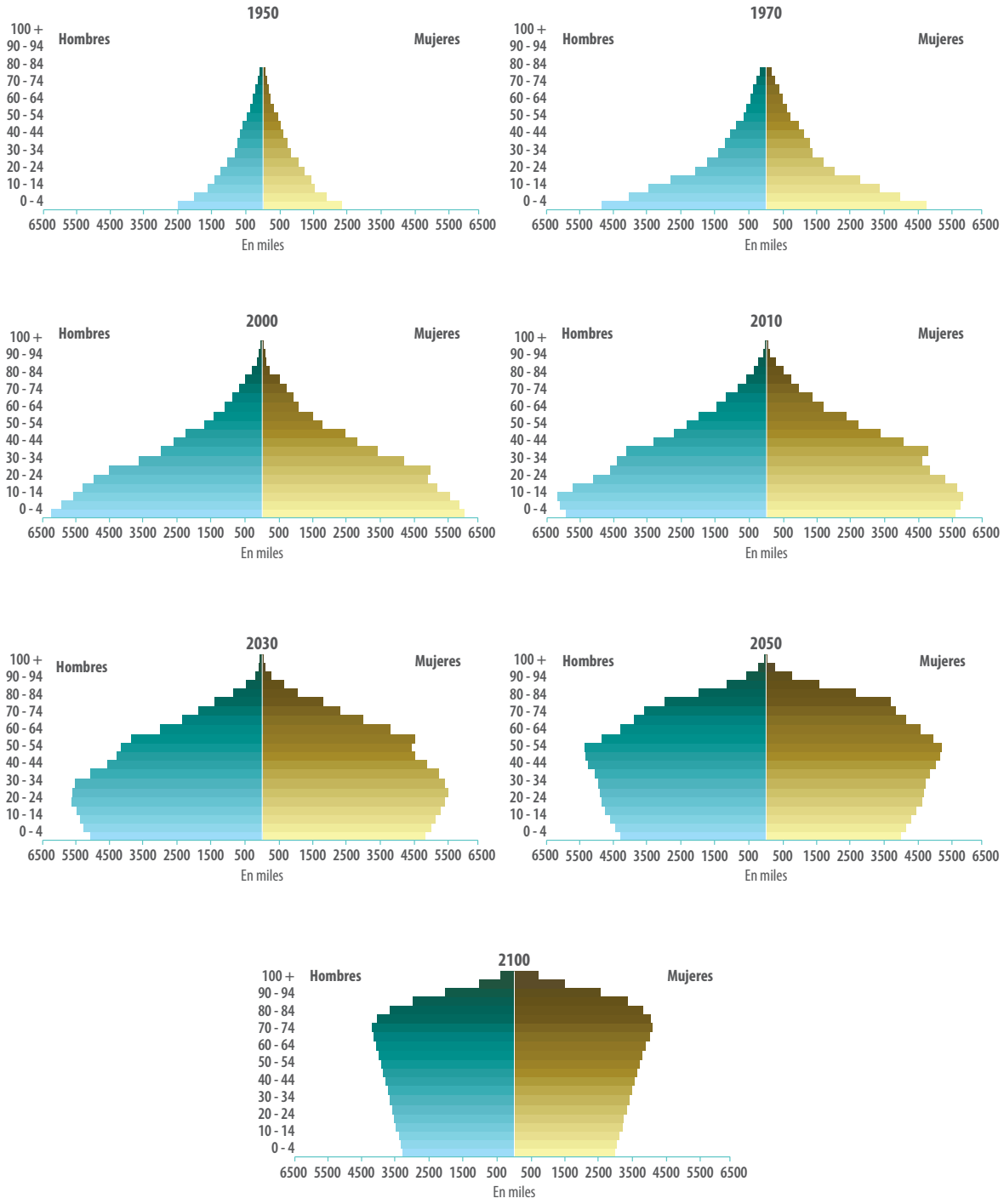
Este grupo de edades de 0 a 14 años se reducirá entre el 2010 y el 2050. Es importante destacar, por ejemplo, que el ritmo de formación de profesores en los primeros niveles de educación deberá reducirse, ya que podría ocurrir lo siguiente: tener maestros que no tengan alumnos. La demanda de escuelas en educación básica y media básica se reducirá significativamente, lo que podría redundar en una mejora de la calidad de la educación en estos niveles.

Por lo que se refiere a la población en edades activas (15 a 64 años), el número pasará de 73.3 millones en el 2010 a 88.0 en el 2025, y a 95.2 millones en el 2050. Uno de los principales problemas de las próximas dos décadas será el empleo. Este es nuestro dividendo demográfico que habrá que cuidar. Urge ofrecerles trabajo a los jóvenes.

La población en edad de jubilación (65 y más) pasará de 7.0 millones en el 2010 a 11.7 millones en el 2025 y a 24.3 millones en el 2050. No hay duda que éste será el tema del siglo XXI por el efecto en las pensiones y jubilaciones. ¿Qué significado tienen estas cifras? La población en las edades avanzadas del 2025 al 2050 se habrá multiplicado casi por 2 y casi por 4 con respecto a la población de estas edades en el 2010. En estas edades predominarán las mujeres por su mayor esperanza de vida respecto a los hombres. Esto traerá un problema para el que no estamos preparados. Un número de mujeres de edades avanzadas sin seguridad social. Se necesitarán más geriatras, enfermeras y enfermeros, sillas de ruedas, medicinas para enfermedades crónicas como la diabetes. Se deberán cuidar las reservas actuariales para atender las pensiones y jubilaciones. Se deberá centrar la investigación médica en la diabetes. Hoy es el momento de dar prioridad a los jóvenes y al envejecimiento demográfico.

Entre 1970 y el año 2050 se presentaron importantes transformaciones demográficas en la estructura por edad. En los años setenta México tenía una estructura por edades parecida a la *pirámide del Sol*, con una base grande de niños y niñas. La composición por edades de principios del siglo XXI se parecía al chocolate llamado *kiss*, fue el momento en que se empieza a apreciar el descenso en los niveles de fecundidad; y la que observaremos en el 2050 será semejante a la forma que adopta un *panqué* con mucha población en edades avanzadas (ver gráfica 1). ¿Qué forma queremos que adopte la estructura por edades del 2050? Quizás se vaya pareciendo a un rectángulo porque estaríamos llegando a la población estacionaria con un crecimiento demográfico cero.

Gráfica 1. Estructuras por edad, 1950-2100



Fuente: United Nations Population Division. World Population Prospects: The 2017 Revision.

La disminución de la tasa de crecimiento poblacional no es suficiente para alcanzar el bienestar de la población y la política de población no ha cumplido con el lema de que la familia pequeña vive mejor. Pero qué hubiera ocurrido si en vez de los poco menos de 100 millones que se censaron en el 2000 hubieran sido poco más de 150 millones. Podrían ser 50 millones más de personas viviendo en la pobreza.

Es prioritario regular la migración, estimulando el arraigo de la población en sus lugares de origen y la orientación de las migraciones hacia ciudades de tamaño medio, hacia zonas con recursos naturales y productivos. Un tema que estará presente en la discusión de las políticas demográficas es el agua y el cuidado del ambiente. Hasta la fecha podemos decir que la política de población fue exitosa respecto a la regulación de la tasa de natalidad, pero no hemos sido capaces de tener una distribución más equitativa de la población en el país. ¿Creo que la familia pequeña no vive mejor?

3. La demografía a mediados del siglo XXI

El promedio de hijos por mujer al final de su vida fértil podría ser menor a 2.1 hijos en promedio, es decir, estaríamos por debajo del reemplazo. La tasa de crecimiento poblacional ya será negativa y nuestro país podría ir hacia su extinción poblacional. El aumento en la esperanza de vida hasta los 83 años será parecido a la que hoy tiene Japón.[16] En el caso de que se pudieran eliminar las principales causas de muerte después de los 85 años, México podría llegar a una esperanza de vida al nacer de 95 años. Sin embargo, estas cifras en la esperanza de vida estarían todavía lejos de la mujer campeona de la longevidad: Jeanne Calment,[17] ella vivió 122 años.

La mayor longevidad de las mujeres se refleja en que en los grupos poblacionales de 65 años y más, la proporción de mujeres es mayor a la de los hombres. Precisamente por su mayor longevidad, y porque a edades avanzadas hay más padecimientos y carencias de recursos, hay más mujeres pobres y enfermas, lo cual para ellas resulta en una doble discriminación. Esta situación deberá orientar el diseño de los sistemas de jubilación, los cuales deberían tener como centro de atención a las mujeres, pues viven solas por muchos años y en la mayoría de los casos sin trabajo, por lo que no pueden tener un ahorro al final de su vida.

En el 2050 el planeta llegaría a 9 mil millones de personas según la variante media de Naciones Unidas. La India sería el país más poblado de la Tierra con casi 1600 millones de individuos. China llegaría a casi 1400 millones. Entre los dos tendrían la tercera

16 Naciones Unidas. World Population Prospects. The 2017 revision, Nueva York, 2017.

17 Figueroa Campos Beatriz, coordinadora (2008). *El dato en cuestión. Un análisis de las cifras sociodemográficas*. El Colegio de México, México, D. F.

parte de la población total del planeta. Estados Unidos estaría llegando casi a los 400 millones, 2.8 veces más grande que México. Japón llegaría a una esperanza de vida de casi 90 años y sería la más elevada del mundo. El planeta estaría llegando al nivel de reemplazo en el 2050 y muchos países en el mundo, sobre todo de Europa, se encontrarían por debajo del reemplazo y una gran población africana cubrirá el hueco en la estructura por edad. Muchos países de Europa del Este tienen ya una tasa global de fecundidad por debajo de 2. Un ejemplo de esta situación es el caso de Ucrania, que tiene una tasa global de fecundidad de 1.8 para el periodo 2015-2020.[18] La población musulmana estaría llegando a 2.8 mil millones de personas y los cristianos a 2.9 mil millones, pero la población musulmana creciendo más rápidamente. Después del 2050 los musulmanes dominarán la Tierra.

4. Evolución en la estructura por edades de la población mexicana[19]

El cambio en la estructura por edades y por sexo plantea importantes transformaciones en lo social y en lo económico, entre otros. Se presentarán principalmente los cambios sobre la educación básica, la salud y la vivienda.

La población en edad de asistir a la primaria, ha disminuido desde el año 2000. En el año 2010 había 13.6 millones de niños de 6 a 11 años y descenderá a 12.5 millones en el 2050.[20] La matrícula de este grupo se encuentra en el 100%. Los números que se derivan de las proyecciones muestran que en el futuro podrá reducirse la carga en el número de maestros que se requieren para la primaria. Habrá que realizar acciones orientadas a transferir docentes desde la primaria hacia niveles superiores. Así mismo, habrá que utilizar la infraestructura de primaria para niveles superiores.

La población de 12 a 14 años, que es la población que se encuentra en edad de asistir a la secundaria, ya empezó a descender. En el 2010 había 6.8 millones en estas edades y descenderá a 6.2 millones para el 2050. La matrícula de secundaria, y en consecuencia la del número de docentes, empezará a descender en 2015. El máximo de la matrícula para secundaria se encontró en el 2015 con 6.7 millones.[21] Nuestras políticas educativas deberán estar centradas en los niveles superiores.

18 Naciones Unidas. World Population Prospects. The 2017 revision, Nueva York, 2017.

19 Los datos utilizados en este asunto se basan en el capítulo: Proyecciones de población para el nuevo siglo: el proceso de envejecimiento de la población mexicana, elaborado por José Gómez de León y Virgilio Partida, que aparece en el libro: *La población de México. Tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI*., coordinado por José Gómez de León y Cecilia Rabell, publicado en el 2001 por el Consejo Nacional de Población y el Fondo de Cultura Económica, México, D. F.

20 Ordorica Mellado, Manuel. Grandes problemas. Una mirada al futuro demográfico de México, El Colegio de México y Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, México, 2015, p. 136.

21 Ordorica Mellado, Manuel. Grandes problemas. Una mirada al futuro demográfico de México, op. cit. p. 136.

Los pronósticos de las demandas de médicos, y de enfermeras y enfermeros, muestran que mientras el personal médico crecerá con la misma intensidad que la población total, el monto de enfermeras y enfermeros deberá aumentar significativamente. El número de enfermeras se multiplicará casi por tres en este medio siglo.[22] Esta es una profesión que deberá impulsarse en nuestro país, por el gran monto de población envejecida que viene. Este grupo de profesionistas va a ser requerido en nuestro país y fuera de él.

El proceso acelerado de la población en edades avanzadas va unido a un número creciente de personas que presentan algún deterioro en sus funciones ya sean físicas o mentales. Entre el 2010 y el 2050 el número de personas de edades avanzadas que presentaría impedimentos físicos pasaría de 3 a 15 millones, es decir se multiplicaría por 5 en este periodo.[23]

Es importante señalar que estas previsiones no consideran el posible aumento en la esperanza de vida, lo que seguramente acentuará los números antes señalados. En los próximos años se deberán iniciar programas de educación y capacitación, y crear la infraestructura necesaria para atender a la creciente población de personas de la tercera edad. En unas cuantas décadas hemos pasado de un país con una composición por edad joven a una estructura envejecida. La rápida caída en los niveles de la mortalidad y el *baby boom* nos tomaron desprevenidos, por lo que llegamos tarde una o dos décadas al establecimiento de programas de planificación familiar. Es ahora importante que no nos tome de sorpresa la explosión demográfica de la población en edades avanzadas, la cual tendrá una velocidad mayor a la observada en la población total. Este será el tsunami demográfico o el *demographic doom.*

El acelerado proceso de envejecimiento necesitará de un cambio en la composición de la población de médicos según su especialización. Se requerirán más gerontólogos, oncólogos, geriatras, internistas, cardiólogos, y menos pediatras. Debido al incremento de la diabetes, deberá aumentar el número de especialistas en nutrición.

El descenso en la fecundidad y en la mortalidad traerá importantes transformaciones en la estructura de las familias, las cuales se integrarán cada vez más con adultos mayores, muchos de ellos serán mujeres. Las familias serán reducidas, no llegarán a cuatro miembros en las zonas urbanas.

22 Gómez de León, José, Rabell, Cecilia, *La población de México. Tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI*, op. cit.

23 Gómez de León, José, Rabell, Cecilia, *La población de México. Tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI*, op. cit.

5. ¿Qué pasará con el número de viviendas y de hogares?

El número de viviendas pasará de 29 millones en el año 2010 a 49 millones en el 2050, cifra 1.7 veces mayor que la de 2010. Esto significa que en 40 años se deberá construir casi otro país como el de 2010. Las viviendas deberán tener un número reducido de cuartos para alojar a no más de tres o cuatro ocupantes por vivienda.

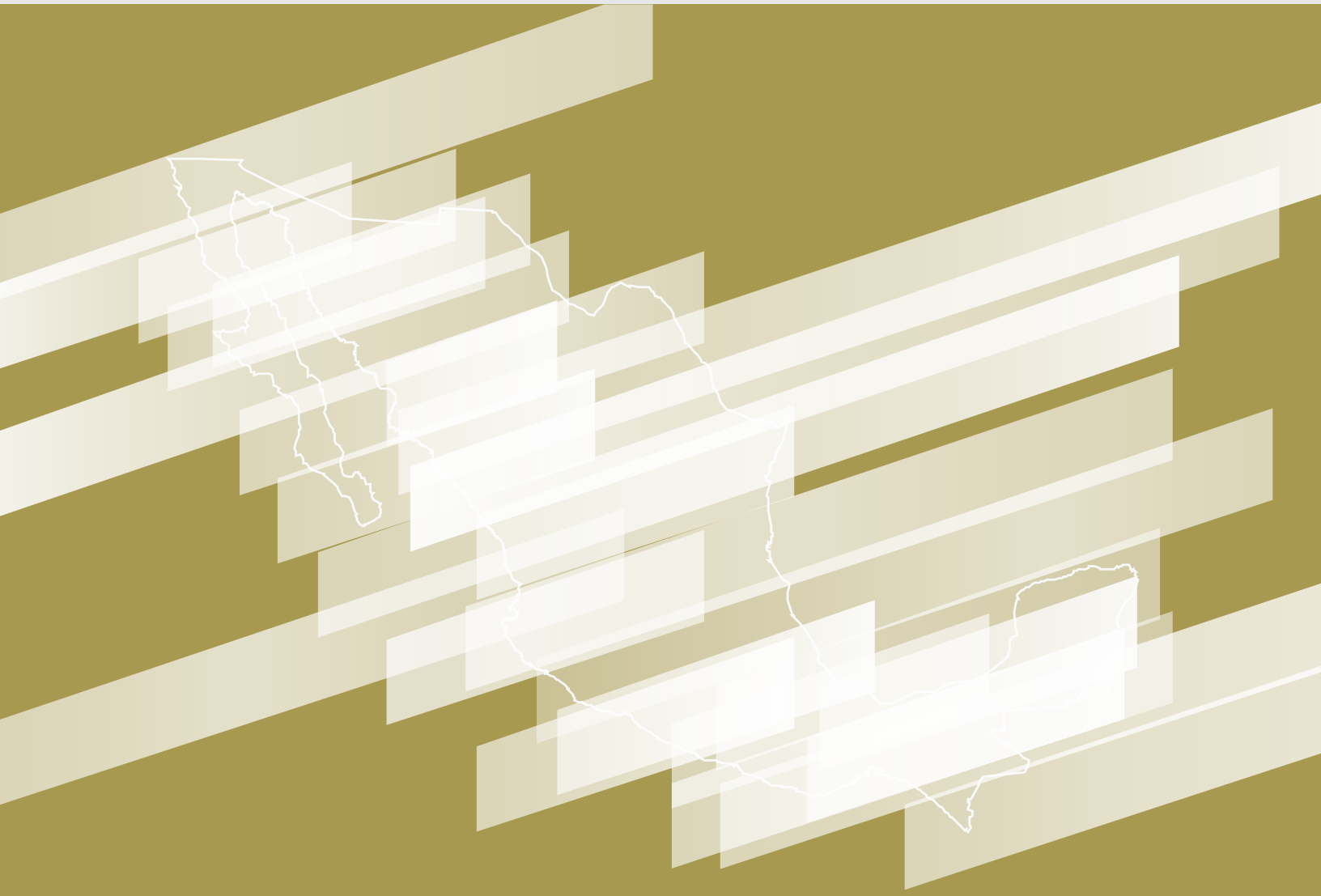
¿Qué futuro nos espera en la demografía y su política? Hoy la fecundidad ya no es importante, aunque hay que reconocer que la fecundidad adolescente es aún elevada. La esperanza de vida al nacer llegó a los 75 años, pero es la misma desde hace 15 años. La violencia ha hecho que la esperanza de vida al nacer no cambie, incluso se ha reducido. Se mantienen las diferencias en los componentes demográficos como resultado de las desigualdades sociales y regionales en el país, pero cada vez menos. El envejecimiento es el tema del siglo. La migración interna e internacional deben de estar entre los objetivos centrales de la política. ¿Qué imagen objetivo queremos en la distribución de la población? ¿Qué México demográfico queremos? El famoso bono demográfico se cerrará en unas décadas más. La demografía del delito, la demografía de la pobreza, la población y el ambiente son otros temas de relevancia. En México los logros en materia de regulación de la fecundidad han sido extraordinarios, llegamos a menos de 100 millones de habitantes en el año 2000, la tasa de crecimiento demográfico de uno por ciento se alcanzó, aunque ayudada por la fuerte migración a Estados Unidos. La tasa de crecimiento demográfico pasó de 3.5 por ciento anual en 1970 a una cifra menor de uno por ciento anual en la actualidad, en casi cuatro décadas.

6. La política de población de este siglo

Primero habrá que actualizar nuestro marco normativo y establecer objetivos claros sobre el futuro demográfico que queremos. Pero, ¿cuál debe ser el tema orientador de la política? Podría ser el envejecimiento, pero este es un tema que se reduce a elevar la esperanza de vida con salud y al problema del financiamiento. La migración internacional podría ser otro elemento orientador, pero depende de las acciones, no solo de nuestro país, sino de nuestro vecino, que seguramente atenderá el problema para el beneficio de sus intereses, más ahora con la política del presidente de Estados Unidos, Donald Trump. La distribución de la población puede ser otra variable, pero depende del lugar al que se mueva el capital y normalmente lo hace hacia lugares poblados donde puede mejorar sus utilidades. El capital no tiene patria. Quizás el problema que debiera dirigir nuestra atención es el del bono demográfico porque significa atender a nuestros jóvenes que son las perlas de nuestro porvenir. Si ellos están bien podrían ayudar a la solución de los otros problemas demográficos.

El bono demográfico se está convirtiendo en pagaré, nos quedan unos pocos años para que siga siendo un dividendo poblacional. No hemos sabido aprovechar a nuestros jóvenes porque hemos sido incapaces de plantear políticas para beneficiarlos, nos hemos quedado en el puro discurso. Muchos de los jóvenes han fallecido por la violencia. En el siglo XXI han muerto 269,560 personas por homicidios, la mayoría son jóvenes. Esta cifra es equivalente al número de muertos en Hiroshima y Nagasaki cuando Estados Unidos lanzó las dos bombas nucleares sobre esas dos ciudades. Por la violencia descomunal se ha presentado una leve caída de la esperanza de vida al nacer y de los jóvenes. Entre el año 2000 y el 2016 la esperanza de vida al nacer no ha aumentado, se mantiene en prácticamente 75 años. México hoy ya debería de tener una esperanza de vida al nacer superior a los 80 años.

No obstante, los tres temas, migración, envejecimiento y bono, deberán apuntalar la planeación demográfica. No se deberá olvidar a la población indígena de nuestro país. Ellos deberían de tener una política de población específica dirigida a no perder nuestros tesoros ancestrales, como es el caso de su lengua.



México próspero, equitativo e incluyente. Construyendo futuros

CONACYT

EL COLEGIO DE MÉXICO

Centro Tepoztlán

FORO CONSULTIVO CIENTÍFICO Y TECNOLÓGICO, AC

Documento de trabajo, sujeto a cambios de fondo y forma. Las opiniones son responsabilidad del autor y no necesariamente coinciden con las del Centro Tepoztlán, del Colegio de México o las del Foro Consultivo Científico y Tecnológico.

DR, Marzo 2018, FCCyT

Cualquier mención o reproducción del material de esta publicación puede ser realizada siempre y cuando se cite la fuente.